

José María Obando y sus apuntamientos para la historia

Oscar Armando Castro López*

“Hay en la vida del General Obando un drama intrincado que confunde la imaginación y conmueve el espíritu. Hay en las variadas peripecias de su agitada carrera pública, ya acusado, ya vindicado, ya vencedor, ya vencido, ya despreciado, ya enaltecido, ya en la cumbre del poder y la popularidad, ya en un abismo sin fondo cavado por su propio crimen, una fatalidad misteriosa que lo arrastra, como al Edipo de la fábula, del bien al mal y de la gloria del mando a la maldición de los parricidas”.

Salvador Camacho Roldán.

RESUMEN

El escrito es un análisis de la obra autobiográfica del General caucano José María Obando. El examen que se hace del texto, permite develar su contenido en cuanto al papel desempeñado por el autor en la historia, las estrategias narrativas usadas, las explicaciones por la historia y las definiciones que se dan de ésta, las visiones de presente, pasado, futuro, porvenir, experiencias y expectativas, las acciones de los seres humanos, lo heroico, las dinámicas políticas, económicas, ideológicas y culturales, así como los conceptos recurrentes que empleó el autor y su significación.

Palabras claves: Estrategia Narrativa, Explicación de la Historia, Dinámicas Políticas, Conceptos Recurrentes, Heroicidad.

ABSTRACT

This article is an analysis of autobiographical work of the Colombian General José Maria Obando. The inquiry that is done in the text, allows to reveal its contents on the role played by the author on the story, the narrative strategies used, the explanations for the history and definitions given of her; the visions of past, present, future, experiences and expectations; the actions of human beings, the heroic, political dynamics, economic, ideological and cultural, as well as recurring concepts used by author and its significance.

* Doctorando en Historia (cohorte 2012) de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. oacastrol@unal.edu.co

Keywords: Narrative Strategy, Explanation of History, Political Dynamics, Recurring Concepts, Heroism.

INTRODUCCIÓN

El presente escrito hizo parte del trabajo final realizado en el marco del curso de posgrado - Historiografía Colombiana II (autores del siglo XIX)-, durante el primer semestre de 2013, el seminario fue dirigido por el Doctor José David Cortés, docente del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia en la sede Bogotá.

El trabajo pretende realizar un análisis minucioso a la obra *Apuntamientos para la historia*, la cual fue escrita por el General caucano José María Obando¹ tras su exilio en el Perú durante el año de 1842. En el texto se podrán examinar ciertos elementos claves que permitirán develar el contenido de la obra en cuanto al papel desempeñado por el autor en la historia, las estrategias narrativas usadas, las explicaciones por la historia y las definiciones que se dan de ésta, las visiones de presente, pasado, futuro, porvenir, experiencias y expectativas, las acciones de los seres humanos, lo heroico, las dinámicas políticas, económicas, ideológicas y culturales, así como los conceptos recurrentes que empleó el autor y su significación.

OBANDO Y SU OBRA

Para comenzar es importante mencionar que luego de haberse instalado en la capital peruana, Obando y uno de sus amigos Manuel Cárdenas (quien lo había acompañado en su fuga desde la Nueva Granada y a través el trapecio amazónico), comenzaron a esbozar ideas para construir un libro como defensa a las vicisitudes políticas y militares del General. Para dar peso a las argumentaciones se apoyaron en documentos y periódicos que Timotea Carvajal, (la esposa de Obando) había traído desde Popayán, sin embargo, gran parte de la información provino de la memoria del autor ante la limitación de los recursos. También su cuñado Ignacio Carvajal colaboró con el personaje para convertir los recuerdos y pensamientos en escritura, ya que al parecer, el General no podía tratar de la misma forma la pluma y la espada (Paz Otero: 2005, 463-465).

¹ Corinto, Provincia de Popayán [Virreinato de la Nueva Granada] 8 de agosto de 1795 – † El Rosal, Estado de Cundinamarca [Confederación Granadina] 29 de abril de 1861.

Como ya se ha señalado, los *Apuntamientos* se escribieron en Lima y se publicó en la misma ciudad por la imprenta El Comercio en 1842, el libro fue editado en 364 páginas en un retablo de 18 centímetros. (Si bien el libro tuvo poca difusión en la Nueva Granada², Ecuador, Venezuela y Perú, por lo menos garantizó mantener a Obando en la escena política³). La estructura del texto es de seis partes: en la primera parte de seis capítulos narra los hechos desde la independencia hasta que el autor se incorpora al ejército libertador. La segunda parte de ocho capítulos relata lo acontecido desde sus labores en el ejército colombiano hasta la disolución de la convención de Ocaña y la instauración de la dictadura boliviana. La tercera parte de diez capítulos muestra el comienzo del gobierno conservador boliviano y el fin del gobierno constitucional (que él llama liberal) de 1830. La cuarta parte de doce capítulos cuenta la derrota del partido boliviano en el gobierno (de Urdaneta) hasta el fin de la administración del General Santander. La quinta parte de doce capítulos refiere al inicio de la administración de Márquez y su fuga de la cárcel de Pasto. La sexta parte de cuatro capítulos describe su papel en el inicio de la guerra de los Supremos concluyendo en la fuga al Perú (el autor da a entender que éste capítulo queda inconcluso, debido a la interrupción en la escritura por el acoso de Tomás Cipriano de Mosquera sobre el gobierno peruano para que Obando fuese expulsado de ese territorio). El texto finaliza con un apéndice en el que reflexiona sobre una añoranza en un buen porvenir, así como un homenaje a los camaradas de armas caídos, igualmente contiene algunas epístolas sobre declaraciones dadas a su favor por el proceso llevado a raíz del homicidio de Sucre.

² Por la misma época en que el libro comenzó a circular en el país, fue fusilado el 30 de noviembre de 1842 el oficial Apolinar Morillo como único culpable material del homicidio del Mariscal Antonio José de Sucre. Los obandistas argumentarían de dicho juicio contra Morillo como una patraña por ser una confesión desvirtuada y con retractación del mismo sindicado. (Gutiérrez Cely, 1993). Sobre la confesión y posterior retractación de Morillo véase el apéndice de los *Apuntamientos*.

³ La respuesta a los *Apuntamientos* por parte de Tomás Cipriano de Mosquera se tituló "*Examen crítico del libelo publicado en la imprenta el Comercio de Lima por el reo prófugo José María Obando*", impreso en Valparaíso y publicado por la imprenta Mercurio en 1843. Hasta el año de 1845 continuó la persecución diplomática de Mosquera hacia Obando, tanto en el Perú como en Chile; finalmente las cosas se apaciguaron cuando Mosquera fue designado presidente de la Nueva Granada teniendo que regresar a Bogotá (Gutiérrez Cely, 1992)

En el año de 1945 el libro fue reeditado en dos tomos por la editorial ABC para la colección de la Biblioteca popular de la cultura colombiana con prologo de J. Rodríguez Páramo; posteriormente, la editorial Bedout editó en los años 1970 y 1972 una edición de bolsillo⁴.

El personaje y su papel desempeñado

Con las anteriores características expositivas mencionadas es pertinente advertir, que hablar sobre el General Obando es referirse a un personaje controvertido que se vincula entre los álgidos momentos políticos transcurridos antes de la disolución de la Gran Colombia y la Revolución de Melo que derrocaría al mismísimo Obando en el mediodía del siglo XIX. Es así, que el papel desempeñado por Obando en la historia, controvierte en gran parte la consolidación de una República que se debatía entre los partidos formados luego de la independencia.

Sin embargo, la obra de Obando describe los sucesos transcurridos desde la llegada de las guerras independentistas a las ciudades de Popayán y Pasto hasta su derrota en la guerra de los Supremos y del posterior escape a Lima. Los *Apuntamientos* por tanto, son la defensa política esgrimida por el autor sobre su acusación por la muerte del Mariscal de Ayacucho, así como su legitimación a los levantamientos bélicos en contra de los gobiernos de Simón Bolívar, Rafael Urdaneta, José Ignacio Márquez y el futuro presidente Pedro Alcántara Herrán.

El Obando de los *Apuntamientos*, es decir, como él mismo se muestra, es un paladín de la libertad, un hombre público y al servicio del pueblo, nunca se muestra a sí mismo como un hombre del común, sino como alguien que desde siempre se inclinó hacia el bando de los honrados y justos, ante todo, Obando es para sí mismo, un sujeto no vengativo pero si muy pasional. Lo anterior se apoya en los siguientes argumentos:

⁴ No se han realizado más publicaciones de la obra luego de 1972, empero, existen algunas reediciones de escritos selectos y epístolas del autor. De otro lado, investigaciones alrededor del personaje de Obando son limitadas a unas pocas hechas por la Academia Colombiana de Historia y de otros escritores (no historiadores) en la primera parte del siglo XX. En los años recientes las publicaciones sobre Obando están relacionadas a temáticas como el segundo gobierno de Santander, la muerte de Sucre, la Guerra de los Supremos o el golpe de Melo; no obstante, dentro de esa bibliografía consultada aquí se utilizaron como fuentes secundarias unos artículos de la revista Credencial Historia, un corto texto sobre Obando en el periodo de 1822-1832 y una reconstrucción histórica de la vida del personaje.

- Su integración a las filas realistas lo considera una buena causa en la medida, que con esta acción podrá proteger la prosperidad y las propiedades de sus vecinos, además que sostener la autoridad del Rey garantizará una paz entre los ciudadanos. De hecho, parte de su decisión de estar en armas junto al partido realista, se debe también a los excesos hacia la población por parte de las tropas patriotas, que incluso habían afectado a la honra y bienes de su familia. Su paso al bando independentista se da, cuando según él entiende que el bando realista no garantiza más la libertad de los ciudadanos pues ve que se cometen los mismos excesos con los pueblos reconquistados. Su altruismo lo lleva a ser parte del ejército independentista.

- En los *Apuntamientos* Obando es un hombre público, parte de una Nación en formación que no le da cabida a una vida privada pues de hecho, él no menciona su adopción⁵ a los dos años de edad sino que inicia su relato cuando la Guerra de independencia llega a Popayán, la muerte de sus padres es contada muy escuetamente, así como una mención casi nula de su matrimonio, el nacimiento de sus hijos y la muerte de su primera esposa Dolores Espinosa (aunque cuando la evoca es sus recuerdos lo hace con nostalgia), de hecho, la inserción de sus hijos⁶ en el relato se alude cuando él es un prófugo, sus bienes son secuestrados y su familia queda en la calle, es decir, es un hecho causado por la vida pública. Obando como hombre de Estado y público se describe en varias facetas, como el soldado abnegado, el oficial compasivo, el político constitucionalista y el revolucionario magnánimo, nunca como un hombre del común.

⁵ Según lo expuesto por Francisco Zuluaga (1985: 23-27), José María Ramón (como en un principio fue llamado Obando) descende de ricos y nobles miembros de la oligarquía payanesa. Su madre biológica era Ana María Crespo, hija ilegítima de Dionisia Mosquera (de la misma familia a la que pertenecía José María de Mosquera-Figueroa) y Pedro López Crespo, quienes cometieron un crimen pasional con el esposo de Dionisia para poder estar juntos. El padre biológico de Obando era un hombre casado llamado José Iragorri, importante comerciante español. A los dos años de edad su madre lo entregó al matrimonio de Juan Luís Obando y Agustina del Campo, prestigiosa familia de comerciantes y hacendados con negocios en Popayán y Pasto.

⁶ Con Dolores Espinosa tuvo seis hijos (el último murió en 1833 junto con la madre en el parto) y con Timotea Carvajal tuvo cinco hijos. (Aparece en la biografía hecha por Juan Jacobo Muñoz Delgado de la Gran Enciclopedia de Colombia).

- Obando se muestra como el personaje que mayor cuidado tiene con el erario público, desde sus primeros años como mando medio del ejército, así como de alto funcionario y rebelde, (en su propósito de darse a conocer como una persona intachable). Esta posición la expone en contraposición a los saqueos a las poblaciones vencidas tras las batallas y a casos de corrupción dentro del Estado como por ejemplo, en la recolección de impuestos y en las aduanas. Igualmente, aparte de ser honrado y con otros valores ciudadanos exaltados, él es un hombre justo que perdona e indulta a sus enemigos, que está siempre en función del bienestar de los pueblos (como los de Popayán y Pasto), que no ataca si no hay causa justificada, que se somete a las leyes y que es leal a sus amigos, jefes y subalternos (el General Santander como jefe, José Hilario López como amigo y el Coronel Álvarez como subalterno).
- Al referirse sobre los elementos emocionales del personaje, puede argüirse que él pretende mostrarse a lo largo del texto como una persona piadosa quien es capaz de perdonar las injurias y las traiciones, así intenta demostrar su serenidad frente a los altercados con algunos superiores en el ejército realista y libertador y posteriormente, con las pérfidas traiciones de los políticos del gabinete y del congreso. Su más enconado rival y al que aparentemente perdona sigilosamente todas sus desavenencias es el General Tomás Cipriano de Mosquera, con quien caza una enemistad desde los primeros años de juventud, pero siempre Obando se expone al lector como un actor sereno de cara a las ambiciones de su contrincante. Al mismo tiempo puede describirse al autor como pasional, en relación a que sus emociones se conjugan en medio de sus aventuras bélicas, sus sufrimientos y anhelos, incluso, pareciese que muchas decisiones en el campo de batalla se diesen por una conjugación de más impulsos que cálculos, además, Obando es un personaje entregado y confiado a sus aliados políticos, a los que ve como camaradas de armas. Indiscutiblemente su centro de atención emotiva, distinta a los hombres que lealmente le sirvieron, son el General Santander y el General López principalmente, aunque constantemente recuerda con melancolía a algunos hombres caídos en batalla (como el General Torres quien fue su comandante en el ejército libertador o su subalterno el Coronel Álvarez que también fue inculcado en la muerte de Sucre y fallece en prisión).

Las estrategias narrativas empleadas

Es claro que el relato es una defensa del autor frente a lo que él considera improprios cometidos contra su integridad y su carrera, de esta manera, Obando relata el texto en primera persona para dividirlo narrativamente en dos momentos: antes y después de la muerte del Mariscal Sucre, además describe otra constante como lo es su distanciamiento y enemistad con Mosquera.

Es así que en un primer momento el autor muestra su altruismo al perdonar la vida de sus enemigos y también detalla la personalidad de personajes que serán pertinentes en su relato de futuro, por ejemplo, el ascenso de Mosquera en el ejército libertador debido únicamente al poder económico de su familia, el papel de Herrán como un oficial de poca monta, la importancia de algunos de sus subalternos (como Álvarez o Sarrias) o también la figura sanguinaria del General Flores. En un segundo momento efectivamente ratifica todas estas impresiones y hace conjugar estas personalidades, las de sus enemigos, como sombras que lo persiguen, verbigracia, las figuras rastreras, criminales y traicioneras de sus contrincantes que condujeron a su suplicio y al de sus aliados. A continuación una afirmación de lo anterior:

“(...)a las declaraciones con que se probó palabra por palabra la falsedad de las deposiciones de Morillo y Erazo, y la verdad de cuanto dije en mi confesión y en mi careo; a las sugerencias hechas a la esposa y madre política del desgraciado Álvarez, y al tormento prolongado y bárbaro empleado contra éste; a los documentos auténticos que presenté al tiempo de mi confesión, a los careos de Sarria, Álvarez y Torres; a las declaraciones, reconocimientos y cotejos judiciales con que Álvarez probó que era falsificado el papel que suponen escrito de él a Erazo; a mis solicitudes legales y todas negadas contra los preceptos de la ley; a los dictámenes del auditor declarándome inocente y que se me ponga en libertad, etc. Todo esto debieron publicar también si el oficio de tales escritores hubiera sido otro que el de difamarme. El interesado Flores que desde junio de 1840 tiene testimonio íntegro de la causa mandada por su cómplice Tomás Mosquera, al tiempo que a mí se me negó, violando la ley de procedimiento, este Flores interesado digo, ¿por qué no ha publicado este careo? ¿Por qué guarda tanta circunspección en esto después que anda mendigando y fingiendo cartas anónimas para publicarlas en sus prensas y hacerlas reimprimir en otras?” (Obando: 1972, 390-391)

Como otra consideración narrativa es pertinente mencionar, que Obando se apoya en pensadores clásicos o del siglo de las luces para justificar sus disposiciones en contra de los gobiernos a los que él considera como ilegítimos, como ejemplos están las siguientes citas:

Menciona a Cicerón cuando se refiere a no obedecer a los malos gobiernos: (...) *ninguno debe obedecer al que no tiene derecho de mandar, y entre nosotros nadie manda con derecho si no manda conformando sus órdenes con las leyes; y porque aspiraba a conservar su reputación de buen ciudadano, que según el mismo Cicerón "es aquel que no puede tolerar en su patria un poder que pretende hacerse superior a ella".* (Obando: 274)

Al citar al abate Reynal pretende referirse al despotismo de los gobernantes: (...) *"Desde que el príncipe establece leyes y deroga, entiende, restringe, tolera o suspende a su antojo el vigor de ellas; que el interés de sus pasiones es la sola norma de su conducta; que se abroga el derecho de creer y calificar lo justo y lo injusto; que su capricho es una ley y su favor la medida del aprecio público; desde que todo esto se verifica, díganme ¿qué especie de gobierno será éste si no es el despotismo?"*. (Obando: 327)

Con Vattel reflexiona sobre el conformar partido para resistir a un soberano ineficiente: (...) *Un súbdito no debe sufrir con paciencia de parte del príncipe las injusticias dudosas y las soportables." Respondan los hombres indiferentes y fríos, si las que se me han hecho sufrir a mí, las hubieran sufrido ellos: ¿serían dudosas y soportables? "Más cuando se trata de injurias manifiestas y atroces, cuando un príncipe sin razón aparente quiere quitarnos la vida o las cosas cuya pérdida hace amarga la existencia (...).* (Obando: 328-329)

Refiriéndose a Reineval y Marco Aurelio, el autor reflexiona sobre el restablecimiento del orden social: (...) *el gobierno debe tener presente que la primera y más esencial de sus obligaciones es la conservación de la sociedad, y que conforme a este principio debe emplear todos los medios necesarios para apaciguar los ánimos, restablecer el orden y la tranquilidad y conservarse a sí mismo."* Y el justo Marco Aurelio decía que *"más quería conservar un solo ciudadano que destruir mil enemigos"*. (Obando: 290)

Las explicaciones por la historia y definiciones de ésta

El autor evidentemente explica la historia de una manera lineal en un hilo conductor guiado desde los estados de caos, es decir de las guerras (las que también son un medio de conquistar fines), hasta la consecución de la paz y las libertades ciudadanas; estos elementos pueden tener el siguiente esquema.

Las Guerras de Independentistas → *Un Estado de Leyes guiado por el General Santander*

La guerra entre realistas y patriotas ha puesto en caos la prosperidad de las haciendas de la provincia y ante la imposibilidad de la Corona para dar orden al pueblo, el ejército libertador se convierte en una opción para garantizar las libertades de los ciudadanos. Luego, mientras Bolívar se da a la tarea de

liberar hacia el sur del continente, enhorabuena la administración del vicepresidente Santander logra garantizar el imperio de la Ley.

El comienzo de la dictadura boliviana → La caída del gobierno despótico de Urdaneta y el gobierno del General Santander.

Cuando el autor entrevé las maquinaciones del Libertador para instaurar una presidencia vitalicia de nuevo se levanta en armas, es derrotado y sometido otra vez al gobierno boliviano. No obstante, tras la muerte de Bolívar se alza con el poder y de manera ilícita el partido boliviano con Urdaneta a la cabeza, nuevamente Obando se alza en armas para restablecer el orden que permitirá a Santander regresar al poder.

Violación del orden constitucional por parte de Márquez → La revolución de los Conventos / Guerra de los Supremos

De nuevo regresa la ilegalidad que desenlaza la guerra, Márquez es designado fraudulentamente como presidente pero Obando no interviene y se retira; sin embargo, el despotismo del partido ministerial (al que pertenecen sus enemigos) hace desatar una rebelión en Pasto, lo que hará tomar partido al autor (y también será excusa para su fuga), para levantarse en armas contra el despótico Márquez y sus aliados. Aquí Obando sí es derrotado.

Como claramente se observa con estas explicaciones de la historia, el autor puede definir a la misma, como una serie de eventos y causalidades que parten de un estado de paz, el cual se estremece por la injusticia y sólo la guerra restablecerá las libertades, por tanto elementos convulsionantes del pasado pueden ser reflejados en el presente.

El pasado y el presente, el futuro, el porvenir, las experiencias, las expectativas.

Para poder analizar éste apartado se puede ilustrar como elemento conductor de la obra, un pequeño mensaje con el siguiente contenido:

"Buesaco, mayo 28.-Mi estimado Erazo: El dador de ésta le advertirá de un negocio importante que es preciso lo haga con él. Él le dirá a la Voz todo, y manos a la obra. Oiga todo lo que le diga y usted dirija el golpe. Suyo, José María Obando." (Obando: 251)

La anterior nota es según Obando, una orden que dio posterior a su ingreso al ejército libertador (1822) para realizar una patrulla en las montañas del Patía, la orden fue enviada a Erazo a través de Morillo y el documento se constituiría como la prueba reina (al parecer alterada), de la orden dada por el General Obando para ultimar al Mariscal de Ayacucho en 1830.

En este orden de ideas, el pasado es una construcción de causalidades, es decir, que debido a su rectitud, buen desempeño en el campo de batalla y en defensa de sus ideales que lo llevaron a levantarse en contra de su propio gobierno (gobiernos de Bolívar y Urdaneta), comenzó a ganar la seria enemistad entre altos cuadros de la oficialidad (que serían futuros políticos).

El presente es fruto de aquellas causalidades venidas del pasado, en las que por ejemplo, ante la auto-adulada rectitud del personaje que intentaba tomar decisiones justas para el país y el pueblo⁷, provoca que tales posturas altruistas desencadenen la confrontación con sus enemigos, pues mientras que él busca las libertades civiles, quienes estén del bando contrario estarán al tanto de beneficiar a las oligarquías, recibir favores políticos y perpetuarse en el poder.

Asimismo, las concepciones de futuro y porvenir son de constante lucha, de reivindicación ideológica y de restauración política. La búsqueda del futuro y su edificación nunca han sido estables, pues luego de la batalla y la paz, regresa al poco tiempo las dictaduras y despotismos. Quizá para Obando, la única manera de forjar un apacible porvenir, sea por medio del decidido uso de la espada. Igualmente, las expectativas se forman a partir de sus propias experiencias, el autor no hace buenos augurios del futuro en tanto los mismos tiranos y usurpadores sigan en el poder; él es el único patriota que puede restaurar las libertades, por ello sus enemigos lo persiguen para manchar su nombre y luego para aniquilarlo.

⁷ En razón de ello, él intentaba dejar por escrito todas sus acciones militares, gastos al tesoro, así como las confiscaciones realizadas. De allí que incluso se registre, parte de sus campañas donde dio una orden por escrito en el año de 1822 que lo inculparía luego en la muerte de Sucre; sin embargo, Obando también registraría las actividades de los días contiguos al magnicidio de 1830, documentos a los que alude en sus alegatos de defensa en 1840.

Las acciones de los seres humanos, la heroicidad, las dinámicas políticas, económicas, ideológicas y culturales.

No sólo es la guerra quien determina la historia y el futuro, sino también el actuar de unos hombres imprescindibles, pero si estos hombres no están del lado del bien y de las leyes es necesario apartarlos del poder, por ejemplo para Obando personajes como Bolívar o Santander son indispensables para el motor de la historia, sin embargo cuando Bolívar se aparta de las leyes y pretende convertirse en un dictador, se hace necesario despojarlo de su poderío. Son unos pocos hombres los que están llamados a cambiar el curso de los hechos y ellos son los cultivados en la política y las armas, los demás hombres son por tanto un medio para tal fin.

Esta figura del hombre dotado de muchas cualidades y virtudes indiscutiblemente es el héroe, Obando mismo es un héroe y caudillo que se forjó como espada en el fuego durante las batallas, incluso, (...) *Obando no solamente se las ingenió para llegar a ser uno de los pocos líderes guerrilleros sin dependencia clientelista regional, sino que aprovechando las relaciones de patrón – cliente heredadas y combinándolas con el liderazgo institucional, ascendió dentro del ejército realista – en sólo dos años – de Capitán a Teniente Coronel. A través de sus vínculos con los líderes de grupos guerrilleros y sus dependientes construyó una amplia red de seguidores, a los cuales brindaba protección y seguridad. Obando ahora controlaba a los patianos y era su caudillo. La fidelidad de estos hombres y la lealtad de Obando hacia ellos, habría de persistir durante toda la vida del caudillo.* (Zuluaga: 1985, 108)

Él reconoce igualmente otros héroes a los que indiscutiblemente intenta vincularse en amistad y que son vanagloriados alrededor del texto, entre estos están el General Torres (quien lo reclutó al ejército patriota), el General López, (camarada de armas) y el General Santander (no sólo se vincula ideológicamente con el santanderismo sino que pretende ser alguien muy allegado al hombre de las leyes). Asimismo, para hablar del héroe también es pertinente mencionar a su némesis, el villano, quien se caracteriza por valores antidemocráticos, vengativos e inmisericordes, ejemplo de esta figura son Mosquera y Flores.

De la figura misma del héroe y el villano se logra desprender las distintas dinámicas políticas, económicas, ideológicas y culturales, que en el texto de Obando se representan a partir del conflicto, es decir, de la cuestión política e ideológica que se da en el marco de la disputa por el poder entre los dos partidos surgidos luego de la independencia, el que nace de las filas bolivianas identificado con el poder de facto y centralizado, mientras que el otro emana del respeto por el marco constitucional y la

defensa de las libertades civiles, además de ciertas autonomías gubernativas para las provincias. En términos económicos, todavía no se detentan los postulados librecambistas propios del siglo XIX, sino que se observa más bien una tendencia fisiócrata hacia una riqueza aglutinada en el poder de la tierra; asimismo, por ningún lado se analiza la manutención de la mano de obra esclava como factor mercantil. En lo que respecta a las cuestiones culturales puede decirse, que existe la preeminencia de unas elites criollas tradicionalistas (blancas, católicas y conservadoras) concentradas en las ciudades de Popayán y Pasto, la población mayoritaria es netamente campesina y en el texto no se puede distinguir si son mestizos o indígenas; dichos sectores populares generalmente se inclinan por seguir a caudillos locales venidos de las dos ciudades.

Los conceptos recurrentes empleados por el autor, su uso y su significado dependiendo del contexto

Como conceptos recurrentes alrededor de la obra que menciona Obando, se pueden citar tres palabras claves *Libertad, Guerra y Leyes*, las cuales se relacionan entre sí y describen los objetivos trazados en el libro para reivindicar ciertos alegatos políticos.

Libertad: Éste concepto puede apreciarse en dos perspectivas, desde lo que se espera que pueda garantizar el nuevo Estado que se está gestando; y en segundo aspecto, la libertad como el fin último y de lucha constante que busca el autor ante la persecución de sus enemigos. La cuestión de las libertades civiles impregna en el texto un ideal para la nueva República porque con ella, se puede elegir a los gobernantes sin temor alguno, la justicia se guiará con todas las medidas cautelares en un debido proceso y ante todo, será la vía para el triunfo del liberalismo.

Guerra: Definitivamente es la forma de conseguir los objetivos, no sólo cuando las formas legales se han agotado, sino cuando la legalidad no puede garantizar las libertades civiles. En la guerra Obando ve la forma de reclamar los improperios cometidos contra él y la vía para la restitución del orden social acabado por sus enemigos, los cuales siempre van a ser contrarios a las leyes y las libertades.

Leyes: Representan el ordenamiento social y la manera en que se construye el nuevo Estado, por tanto, contrariar las leyes es negar una nueva representación de la sociedad y de otro lado, crear leyes para buscar beneficios particulares es una causalidad para formar oligarquías. Las leyes en últimas son las que podrán guardar el distanciamiento pacífico de los dos partidos que se disputan el poder.

EN CONCLUSIÓN

Finalmente para terminar con el presente escrito, puede decirse que los *Apuntamientos* siendo un libro en defensa de las acusaciones esgrimidas contra el caudillo, Obando lo intenta representar como el producto de una persecución política sin cuartel, no mostrando que varios de sus levantamientos contra el gobierno constituido comenzaron sencillamente por sus diferencias y distanciamientos con los mandatarios más que por su ilegalidad en el poder. En otro aspecto, el alegato del autor en pro de su defensa a casusa del magnicidio de Sucre en ocasiones muestra al tema complicado de creer, lo que hace pensar que quizá existió cierta responsabilidad en los hechos por parte del partido santanderista de la provincia de Popayán, que inició sus contradicciones con el Libertador y los bolivianos antes de 1828. Otros tipos de análisis a la misma obra pueden encontrarse también, en parte de la bibliografía que se halla citada al final del texto.

BIBLIOGRAFÍA

GUTIÉRREZ CELY, E. *Antonio José de Sucre*. Revista Credencial Historia No. 37. Enero de 1993. <http://www.banrepcultural.org/node/73337>

_____. *Márquez y la guerra de los Supremos*. Revista Credencial Historia No. 45. Septiembre de 1993. <http://www.banrepcultural.org/node/81514>

_____. *Mosquera frente a Obando. Pretexto: el asesinato de Sucre*. Revista Credencial Historia No. 31. Julio de 1992. <http://www.banrepcultural.org/node/32583>

MUÑOZ DELGADO, J. *Obando, José María*. Gran Enciclopedia de Colombia – Biografías, Círculo de Lectores. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/obanjose.htm>

OBANDO, J. *Apuntamientos para la historia*. Ediciones de bolsillo Bedout, volumen 120. Medellín, 1972. 481pp.

_____. *Proclama del Ciudadano José María Obando Comandante Jeneral de la División Constitucional de Operaciones*. Misceláneas, 1828.

PAZ OTERO, V. *El Edipo de sangre o de la vida tormentosa de José María Obando*. Villegas Editores. Bogotá, 2005. 607pp.

ZULUAGA, F. *José María Obando, de soldado realista a caudillo republicano*. Biblioteca Banco Popular, volumen 123. Bogotá, 1985. 119pp.